

Cuando competir con galgos era un deporte

El canódromo hubiera cumplido ayer 40 años, pero desapareció antes de llegar al lustro sin el éxito que se le auguró

:: N. PRIETO

GIJÓN. A medio camino entre el espectáculo y la sala de juegos, los canódromos surgieron como setas en otoño durante la década de los setenta del pasado siglo, y Gijón no fue una excepción. El 12 de abril de 1976, tras menos de un año de obras, se inauguró en una parcela anexa al Real Grupo de Cultura Covadonga, sede hoy de la Escuela de Educación Infantil Las Mestas.

Barcelona, Zaragoza y Oviedo, por poner algunos ejemplos, habían inaugurado su canódromo antes que Gijón, pero la pasión por las apuestas en días de hipico en Las Mestas hacían prever entonces un éxito importante de la instalación gijonesa, en una época en la que el juego estaba muy restringido y apenas salía de los recintos deportivos. De hecho, también

las carreras de galgos eran consideradas un deporte.

Con 60 metros de recta, el canódromo gijonés rozaba el mínimo permitido para las carreras oficiales, pero el proyecto incluía algunos elementos técnicos que demostraban esmero en la programación de un equipamiento hecho para durar. Una tribuna de 80 metros construida de forma que las carreras podían ser observadas sin obstáculos desde cualquier punto y un circuito cerrado de televisión para poder controlar en todo momento la evolución de las apuestas y de la propia competición hacían augurar que el atractivo que las apuestas habían demostrado tener en Gijón sería una garantía de éxito.

Pero la moda de los canódromos fue pasajera y la instalación gijonesa cerró antes de cumplir el lustro, en 1980. ¿Eran menos atractivas las carreras de galgos que los saltos de los caballos? ¿Influía la duración de una competición hipica respecto a la efímera competición de los canes? ¿Faltó capacidad económica para dar respuesta a la oportunidad de apostar todo el año? Sea cual sea la razón, lo



Vista del viejo canódromo, con su pista elíptica en la parte alta de la fotografía, y anuncio de una de las jornadas de carreras, con trofeo del Grupo. :: E.C.

cierto es que, a pesar de la entrada gratuita, el canódromo no solo duró poco, sino que nunca tuvo, mientras existió, el éxito que se auguraba, al menos tras los primeros días en los que se dejó notar la curiosidad del público ante un espectáculo que era absolutamente novedoso en la ciudad.

El caso es que el canódromo cerró y comenzaron las especulaciones sobre el destino que tendrían los terrenos. Ni que decir tiene que la adquisición por el Grupo fue una de las opciones barajadas, pero la polideportiva entidad acababa de realizar un importante impulso inversor y los 35 millones de pesetas que, al parecer, requería la compra del canódromo,

se convirtió en cifra inalcanzable. En noviembre de 1984 se despejó toda duda. El Boletín Oficial del Estado anunciaba la creación de tres nuevos grupos escolares en Gijón: en Monteví, Pumarín-Laviada y en los terrenos ocupados por el canódromo, que tendría 640 puestos. La Escuela de Educación Infantil Las Mestas, adscrita a los colegios Clarín y Río Piles. Este año se cumplen 30 años de su inauguración, es decir, una década después de que el canódromo abriera sus puertas. Cuentan las crónicas que los profesores tuvieron que esforzarse para adaptar con éxito a las necesidades de sus alumnos unas instalaciones creadas para otros fines.

«Después de muchas dudas, voy a estudiar Ingeniería Informática»

200 estudiantes asisten a la primera jornada de puertas abiertas de la Escuela Politécnica para tratar de aclarar su futuro

:: ALEJANDRO GARCÍA

GIJÓN. «Tratamos de ayudar a los jóvenes estudiantes a decidir su futuro universitario y darles un pequeño empujón». Juan Carlos Campo, director de la Escuela Politécnica de Ingeniería (EPI), destacó ayer en la jornada inaugural de puertas abiertas de la escuela la importancia de esta iniciativa para los futuros estudiantes de ingeniería. «Responder a sus dudas y aclarar sus ideas son dos de los objetivos principales de la cita», apostilló.

La jornada de puertas abiertas congregará durante dos días a cerca de 300 estudiantes de bachillerato de toda Asturias. Ayer fueron 200 y esta mañana se espera a cien más. La cita tuvo lugar en el salón de actos del edificio polivalente, donde la subdirectora de estudiantes, Inés Suárez, desglosó grado por grado las siete opciones posibles: Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Electrónica, Química Industrial, Informática, Telecomunicación e Industrial, con un aluvión de datos, con los que expli-



Un grupo de estudiantes escucha a Juan Carlos Campo. :: JORGE PETEIRO

có las asignaturas y créditos anuales, los másteres que se imparten y los diferentes convenios de colaboración con medio centenar de universidades extranjeras.

La mayor parte de los jóvenes consiguieron aclarar sus ideas. Fue el caso de Javier Acevedo, estudiante de segundo de bachillerato en el IES de Pravia, quien afirmó que «la jornada me ha ayudado bastante para resolver dudas y gracias a ella he decidido que voy a estudiar Ingeniería

Informática». Otra joven, la ovetense Luisa Fernández, explicó que «no es lo que me esperaba, escogeré un grado que no sea tan técnico como las ingenierías. Me parecen interesantes pero lo veo complicado».

Tras las presentaciones de los grados, y resueltas las dudas que surgían, los jóvenes, acompañados por varios alumnos veteranos y responsables de la EPI, realizaron una visita guiada a las instalaciones de la escuela.

El bastón indispensable en tus paseos y rutas

Ergonómico, de aluminio y ligero, tan solo 300 gramos (Longitud: 63-135 cm)

por solo **6,95€** MAÑANA CUPÓN

Reserva tu bastón, en el kiosco, antes del domingo 17 de abril

EL COMERCIO LA VOZ DE AVILES LLENOS DE VIDA